

A LA ENTRADA DE ESTE PUEBLO

A la entrada de este pueblo
nos venimos a encontrar
con una camioneta
que traía un ajuar.

Traía una cama turca
y una cama aniquilá,
un armario de dos lunas,
un lavabo y un sofá.

Le preguntamos al novio
cuál era su profesión
y nos contesta muy triste,
soy un pobre cazador.

Me encuentro medio turba'ó,
pues, no sé ni lo que hacer,
con una escopeta y un perro,
mantener a una mujer.

Nos invita a su casa
y tenía dos habitaciones
y un pájaro de perdiz
cegándose en los colchones.

Nos quedamos sorprendidos,
no habíamos visto aquello nunca
y hasta dos globos tenía
encima de la cama turca.

Ello se querían dar de mostrar,
como si eran caballeros
y luego las mecedoras
le servían de gallinero.